

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 4
CAPITULO 6



BENEFICIOS DE LA FE

Hace apenas unas semanas estuve predicando sobre las bendiciones de Dios; en 5 ocasiones hablé sobre el tema.

Es inagotable hablar de las bendiciones de Dios porque según los mejores expertos en Biblia hay más de 6,000 promesas de bendición repartidas por mitad a Israel y a la Iglesia.

Uno de los objetivos de Dios, es que obtengamos fe porque cuesta trabajo creer en las bendiciones a causa de los sufrimientos del pasado.

Durante años fuimos perdedores; siempre fuimos despojados, maltratados y en escasez y está sobre nosotros un temor ¿y que tal que no sea cierto?

Hay veces que creemos que hay cosas que no merecemos, son inalcanzables; pero no es cierto, están al alcance cuando vivimos en santidad.

Las bendiciones y las maldiciones son fuerzas sobrenaturales poderosas y opuestas.

Deuteronomio 11.26 “He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición”.

Nosotros debemos escoger; la diferencia entre ambas es la obediencia a los mandamientos de Dios.

Deuteronomio 28:2 “Y vendrán todas estas bendiciones y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios”.

Y de ahí se desprenden 26 bendiciones incondicionales a causa de oír la Voz del Señor.

Usted lo ha oído muchas veces, porque siempre lo he dicho: Dios quiere santificarnos para bendecirnos, para multiplicar, para sumar. El propósito de Dios es que tengamos todo lo bueno y lo mejor.

Y luego comparo nuestra posición actual – lo que sea de cada quien – estamos bendecidos ahora; pero para Dios esto no es nada; El quiere sobreabundar para nuestro beneficio.

Dios siempre empieza a darnos de adentro hacia fuera – El Señor primero trabaja con el espíritu y el alma; ahí donde ningún ser humano puede hacer nada. Y luego empieza a añadir en lo natural.

Mateo 6:33 “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas (asuntos naturales, materiales y temporales) os serán añadidas”.

El Señor ha planeado una serie de beneficios para sus hijos a los cuales usted tiene derecho.

Cuando estamos en Cristo; tenemos acceso a muchos beneficios porque El pago nuestros pecados en la Cruz.

Y siendo sus hijos tenemos acceso a los muchos beneficios de su Paternidad: el nos quiere vestir, calzar, dar de comer, festejar y cuidar toda nuestra vida. Porque somos sus hijos. ¡¡ No somos cualquier cosa, somos hijos!!

Dios quiere prosperar y estando bien y en orden, en compromiso con El; serán derramados los cielos en cuanto a las bendiciones.

Deuteronomio 1:11 “¡Jehová Dios de vuestros padres os haga mil veces más de lo que ahora sois, y os bendiga, como os ha prometido!”.

Así que existe un programa de beneficios cuando somos creyentes sólidos, purificados en la santidad.

Hay un programa de beneficios al seguir al Señor; de ninguna manera estoy hablando de conveniencia con Dios, porque nadie se burlará del Señor. Estoy hablando de que reconozcamos que hay un plan de beneficios cuando andamos con el Señor y esta en la Biblia.

Estamos hablando del deseo del corazón de Dios de que nos vaya bien; porque el tiene un alentador programa de beneficios que El mismo ha diseñado para los que somos hijos.

Algo así como lo que sucedió al hijo pródigo; cuando se arrepintió, el Señor lo recibió con un programa de beneficios impresionante:

Lucas 11: 21 al 24 - beneficios: Le dieron y le vistieron con el mejor vestido de gala – pusieron un anillo – y calzado a sus pies – le dieron en abundancia de comer e hicieron fiesta – Y el Padre y los cielos se regocijaron.

Así que el servir a Dios, el guardar sus mandamientos, el vivir en santidad, ofrece beneficios – que se cuentan por miles - que el Señor quiere compartir con usted.

Puede haber por ahí algún religioso que se escandaliza de que veamos por los beneficios; porque creen que un hijo de Dios no merece lo que merece.

Hay cristianos mal informados que piensan en un pueblo de Dios en la miseria, en la necesidad, gente que se expresa tan miserablemente “Soy una llaga podrida”, “Soy gusano de Israel”.

Dios se enfrentó a los religiosos de su tiempo; cuando lo criticaban porque estaba recibiendo los beneficios de Nuestro Padre y estaba siendo perfumado con un perfume que valía 300 denarios – un denario representaba el salario diario de un jornalero – estaban invirtiendo solo en perfume lo de un año.

Marcos 14: 3 al 5.

Aprendamos a no bloquear las bendiciones con pensamientos de “no merezco”, “soy tan vil”, “imposible que un pecador como yo”.

Todos esos apelativos han quedado cancelados y limpiados por Jesús al momento del arrepentimiento de cada uno.

Recuerda al hijo pródigo, cuando regreso arrepentido el Padre no lo despidió, sino lo recibió y le dio 3 regalos: un vestido nuevo; un anillo y calzado y luego hizo gran fiesta – mataron al becerro engordado - porque había regresado.

Imaginase que hubiera dicho: “No lo merezco” hubiera perdido sus oportunidades.

Por lo tanto, debemos aceptar que hay un plan de beneficios de Dios.